

AÑO XXI.—NÚM. 5955

8 DE ABRIL DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 8 de Abril de 1881.

Deseando coadyuvar por cuantos medios estén á nuestro alcance, á remediar la afflictiva situacion de las provincias de Andalucía con las recientes inundaciones, EL ECO tiene en sus columnas una suscripción para aquel objeto, esperando que el pueblo de Cartagena ayude como siempre á remediar los infortunios.

Ptas.

La Redaccion de EL Eco. 25

## ECOS DE MADRID.

7 Abril de 1881.

Mientras la mayor parte de los autores dramáticos pasan las horas como el personaje principal del «Gran Galeoto» sin hallar forma para sus pensamientos, llamando en vano á la inspiracion, otros personajes de la comedia humana, autores tambien, aunque de fechorias hallan propicia á la imaginacion para sugerirles el medio cómico ó dramático de apoderarse de lo ajeno.

Hé aquí una escena de la última comedia de este género.

Un corredor de préstamos que debía ser listo por exigirlo así su profesion posia una magnífica sortija tasada en 6,000 reales. Pero otro corredor de gangas más listo aún, le salió al paso un día de la anterior semana y le hizo esta brillante proposición.

—Amigo mio, hay un negocio por explotar.

—Mentira parece.

—Pues lo hay y magnífico.

—Vamos.

—Ya sabe V. que yo tengo una casa de juego.

—No lo sabia.

—Pues si señor y la pongo á su disposición de Vd.

—Muchas gracias... pero no lo quiero.

—Pues bien hay jugadores que despues de perder el dinero se van á empeñar las alhajas que llevan y yo he pensado que si hubiera un prestamista á la mano, podría hacerles un señalado favor, evitarles una pulmonia al salir al aire tan acalorados como están y sacar un interés muy grande á su dinero.

—La idea no es mala.

—Es un tesoro.

—Y porque no la realiza V?

—Porque no estoy en fondos... si dispone de alguna cantidad, se vá V. á mi casa con ella, empieza á funcionar, y partimos los beneficios.

—La proposicion es tentadora, pero ahora se persigue el juego y si me cogen allí.

—No vaya V... estese V. en su casa quietecito, yo traeré las alhajas, V. me dá la cuarta parte de su valor y de este modo hacemos el negocio sin riesgo de su parte.

Conviniéron en ello y para tener fondo vendió el corredor su magnífica sortija, presentó á su muger á su consocio, le dió instrucciones y se fué á sus quehaceres.

A poco llega el dueño de la casa de juego con un brillante y se lleva una parte de los 6,000 vuelve en el mismo dia cuatro ó cinco veces, deja á la esposa del prestamista sortijas, cadenas, alfileres y se vá para no volver.

Al llegar el marido, la esposa ufana, le presenta las joyas.

—Valen en mi opinion mas de cuatro renta mil y solo hemos dado por ellas 6000 reales le dice.

Pero ¡oh! dolor, eran doblé y cristal y á lo sumo valian un par de duros.

En cuanto al dueño de la casa de juego se escapó.

Dos extranjeros aficionados á antigüedades reciben la visita de un mozo listo que les presenta un cáliz de plata oxidada antigua... una maravilla.

—Cuanto?

Trescientos duros.

Se los dan y descubren que la pieza es de cobre.

Por fortuna la autoridad ha podido deshacer este trato y devolver al vendedor el cáliz, que habrá sido para él cáliz de amargura.

No ha tenido la misma suerte un rico ganadero de Sevilla que ha venido á Madrid á un asunto y que se halló sorprendido la otra mañana con una carta de un amigo, paisano suyo, en la que le rogaba que diera 18,000 rs. á los que se la presentaran. Reconoció perfectamente la letra de su amigo y entregó la cantidad á los interesados. Despues... pero ya tarde, ha sabido que la letra de su paisano habia sido admirablemente falsificada y que le ha costado su viaje á Madrid 900 pesos con cargo al capítulo de imprevistos.

Con las primeras lilas coinciden en la primavera algunos crímenes que suelen dar que hacer años y años á la justicia.

Una tabernera que vivia sola en la calle de Leganitos amaneció asesinada la mañana del domingo.

Las huellas del robo se veian al lado de las del asesinato. Solo se sabe que en la noche del sábado á última hora entraron en la tienda una muger y dos soldados. La muger ha sido presa, pero aun no se ha logrado descubrir el misterio que rodea á este crimen.

Los celos han esgrimido la navaja precisamente en dos cafés, y han resultado gravemente heridos dos mugeres.

En el café de San Millan dió dos puñaladas á su novia un Otelo de chaqueta.

Un cochero de los que pertenecen á la clase de los *simones* ó sea de los que guian los coches de alquiler, convencido de que le era infiel su amada, fué á buscarla á un café en donde sabia que estaba, la llamó, ella salió con él y á los pocos pasos la dió tres cuchilladas con una navaja de afeitar. Cayó la pobre bañada en sangre y en las agonias de la muerte designó á su matador y al verle en poder de los guardias, exclamó:

—Ahora muero tranquila.

Antes de anoche atentó á su vida un jóven disparándose una pistola debajo de la barba. La bala, mas juiciosa que él, buscó fácil salida sin deteriorar grandemente al pobre loco.

Las continuas lluvias van aclimatando en Madrid el *spleen* inglés.

Hasta los petardistas están desesperados. ¿De que les sirve encender la mecha de los petardos si al caer en el suelo la apaga el agua?

La otra noche sin embargo aprovecharon un claro para depositar uno en una de las ventanas del palacio de los Duques de Santoña.

Las inundaciones de Sevilla no solo han afligido á Madrid, sino que han despertado sus sentimientos generosos. Todos acuden con su oferta al llamamiento de D. Manuel Maria Santa Ana, se organizan beneficios, Echegaray, Ramos Carrion y Vital Aza ceden los derechos de autor que les corresponde por las obras que se están representando.

Hermoso espectáculo el de la caridad cuando se sabe positivamente que alivia la desgracia.

El Alcalde primero de Madrid, ha dispuesto, sin embargo y todos elogian con justicia su resolusion, que cese la mendicidad en esta capital.

Los pobres de oficio pueden buscar otra profesion: se les han recogido las licencias y los agentes de la autoridad tienen órden de llevar á un depósito á los que pidan en la calle, en las casas ó en la puerta de los templos: de allí los de la provincia irán á los asilos que sostiene con sus dádivas la poblacion y los forasteros á los respectivos pueblos de su naturaleza.

No se podia vivir! Se paraba uno en la calle con un conocido y un importuno se acercaba enseguida á pedir, sin dejar hablar y procurando

molestar para que el fastidio hiciese las veces de caridad.—En las tiendas sucedia otro tanto.—En la calle le persiguan á uno con insistencia; y si aburrido el transeunte demostraba con alguna frase su incomodidad, recibia en el acto por respuesta una amenaza ó una groseria.

Convendria estender la persecucion á otra clase de pediguñeos. Así al menos lo ha entendido un periodista á quien ayer precisamente ocurrió en la Puerta del Sol, la escena que voy á referir.

—Amigo mio celebro hallar á V., le dijo deteniéndole, uno que ha sido del oficio, pero que ya no ejerce.

—Gracias, pero voy de prisa.

—Tengo que pedirle á V. un favor.

—Usted dirá...

—Me he salido de casa sin dinero y necesito un duro.

—Lo siento pero no llevo tanto.

—Una peseta al menos?

—Tampoco.

—Que desdicha! En fin como ha de ser... deme V. un real.

—Ni aun eso.

—Pues venga un perro chico.

—Espere V... y viendo á un guardia municipal. Oiga V. añadió: este caballero acaba de pedirme 5 céntimos. Cumpla V. su deber.

—Ha sido en broma...! dijo sonriendo el pediguñeo.

—Pues llévele V. en broma al asilo del Pardo.

Las fiestas del centenario se acercan. Nobleza obliga y la prensa está llamada á desempeñar el principal papel en esta solemnidad. La de provincias y la de Madrid deben fundirse en una, en la prensa española. Qué hermoso cuadro ver abrazados á la sombra del arte los que combaten á todas horas al calor de la política.

Todos los dias debian ser Centenarios de hombres ilustres.

JULIO NOMBELA.

## INUNDACIONES.

Se han recibido en Madrid en los centros oficiales los siguientes telegramas sobre la inundacion de Sevilla:

—Sevilla 6 (9 m.).—El Ayuntamiento de esta capital, en sesion extraordinaria y por unanimidad, ha nombrado hijo adoptivo de Sevilla al señor ministro de Fomento.

—Sevilla 6 (11 m.).—El Guadalquivir sostiene su nivel del día anterior. La lluvia que sin cesar ha caido durante la noche, ha aumentado las inundaciones en las calles, llegando á cubrir la Plaza Nueva. Las filtraciones son muchas y el nivel del rio está sobre el de algunos barrios de 4 á 5 metros.

El gobernador, acompañado del ministro de Fomento, recorre el barrio de la Alameda, donde las aguas alcanzan una altura de 5 metros.

—El ministro de Fomento al presiden-